

NOTAS & COMENTARIOS

ARQUEOLOGIA DE LA CORDILLERA DE LOS ANDES 32°- 39° DE LATITUD SUR

Mauricio Massone, Luis E. Cornejo B., Rodrigo Sánchez,
Donald Jackson, Víctor Durán, Alejandro García & Charles Rees

Presentación

La investigación arqueológica en la región de la cordillera andina que se encuentra entre los paralelos 32° y 39° S, tiene una de sus principales limitaciones en la frontera binacional que la recorre separándola en dos. Debido a ella, se dificulta la posibilidad de plantear estudios que involucren territorios que en la prehistoria formaban una unidad y que hoy se encuentran a ambos lados de la frontera. Por otra parte, el intercambio entre los investigadores de ambas vertientes no ha sido suficientemente expedito para suplir las carencias derivadas de la situación antes señalada.

Por esta razón, el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y el Museo Chileno de Arte Precolombino, decidieron organizar un encuentro de investigadores argentinos y chilenos que actualmente se encuentran trabajando en las dos vertientes de los Andes, con la colaboración de la Corporación Nacional Forestal.

El taller se efectuó entre los días 23 y 29 de Octubre de 1995, en la Biblioteca Nacional, el Museo Chileno de Arte Precolombino y en las zonas arqueológicas de El Manzano (Cajón del Maipo, Región Metropolitana) y Radales (VII Región), con visitas a sitios y discusión de temas en terreno.

La reunión consideró tres objetivos básicos: a) promover el conocimiento mutuo de los investigadores y los temas actuales de investigación; b) compartir experiencias que puedan ser de utilidad a todos, en los niveles teórico, metodológico y práctico; y c) promover el desarrollo de estudios conjuntos entre investigadores de distintas áreas, especialmente entre aquellos que se encuentran trabajando en las dos vertientes de la cordillera.

Modalidad

Los panelistas e invitados expresaron sus ideas, experiencias y reflexiones en un ambiente coloquial, que facilitó el diálogo informal, la evaluación de experiencias y la orientación de nuevas formas de trabajo conjunto.

Temas

La reunión consideró los siguientes temas de discusión:

- 1.- Breve presentación de los diferentes grupos de trabajo, poniendo énfasis en los siguientes puntos de reflexión: a) Problemática central de las investigaciones en curso y motivación de cada grupo de trabajo; y b) Área geográfica y sitios en que se trabaja actualmente (Coordinadores: Mauricio Massone y Humberto Lagiglia).
- 2.- Discusión de temas específicos, conducida por dos moderadores: a) Unidades temporales y culturales: Estrategias de cazadores recolectores - estrategias de agricultores (Coordinadores: Luis Cornejo y Alejandro García); b) Metodología de terreno: Estudios espaciales y estratigráficos y comparabilidad de los registros (Coordinadores: Gustavo Neme y Charles Rees); c) Unidades de Análisis artefactuales: Metodología de estudio de materiales tales como lítico, óseo, cerámico, carbón, etc. (Coordinadores: Donald Jackson y Víctor Durán); y d) El enfoque regional y sus alcances: Proposiciones para integrar la arqueología cordillerana centro Sur a ambos lados de la cordillera, Paralelos 32° a 39° latitud Sur (Coordinador: Iván Cáceres).

Conclusiones

Unidades temporales y culturales: Estrategias de cazadores recolectores - estrategias de agricultores.

La primera sección de trabajo del taller se concentró en la discusión acerca de la construcción del marco histórico cultural en esta región, poniéndose especial atención a los métodos de datación y a las categorías analíticas y descriptivas utilizadas.

En lo referente a la cronología, una parte importante de la discusión se destinó a la técnica de termoluminiscencia, la cual no ha tenido en la arqueología argentina el impacto que ha tenido en Chile, donde ha sido ampliamente utilizada para construir secuencias. Se planteó la necesidad de estandarizar más su uso en ambos lados de la cordillera, dadas las muchas ventajas comparativas de este método frente a otros (e.g., la posibilidad de fechar materiales de superficie o de colecciones). A la vez, se consideró la necesidad de lograr mayores ajustes en el método, tanto en su fase de recolección de las muestras como en su posterior análisis, con el fin de solucionar algunas de las divergencias hasta ahora observadas (e.g., diferencias al comparar con dataciones C-14) y que, en parte, han contribuido a la reticencia de los arqueólogos argentinos.

Por su parte, la discusión en torno a los marcos histórico culturales dejó en claro que no existe acuerdo sobre las definiciones de los esquemas culturales utilizados y tampoco sobre sus contenidos y su ubicación cronológica. Con algunos matices locales, quedó de manifiesto que entre ambas vertientes de la cordillera existe una divergencia de forma y fondo en este tema, privilegiándose en Chile el concepto de "período" y en Argentina el de "etapa", lo cual hace difícil una unificación de criterios. Una posición alternativa sugiere concentrarse en la exploración de procesos culturales prehistóricos, sin recurrir a marcos culturales determinados. Ante estas divergencias, se sugirió la necesidad de hacer explícitos los códigos y contenidos en cada caso, de tal manera que se perciba con claridad la posición de cada investigador con respecto a esta temática.

Metodología de terreno: Estudios espaciales y estratigráficos y comparabilidad de los registros.

Se advirtió una gran divergencia en los métodos utilizados tanto entre Chile y Argentina, como entre investigaciones de un mismo país. Por esta razón, la comparabilidad de los registros arqueológicos entre ambos lados de la cordillera y, en general, del área dependía fundamentalmente de: a) Explicitación de la metodología. Hubo consenso entre los participantes en la necesidad de detallar, lo más extensamente posible, la metodología empleada en la construcción de los datos. En este mismo sentido, se apreció la necesidad de realizar presentaciones de los datos de forma sistemática. b) Uso de medios rápidos y eficientes de comunicación de la información, tomando especialmente en cuenta la lentitud que tienen las publicaciones en ambos países. Se discutió la potencialidad de medios como Internet para la exposición de investigaciones y de sus resultados en forma expedita.

Unidades de análisis artefactuales: metodología de estudio de materiales arqueológicos.

A este respecto, no se consideró conveniente iniciar una discusión tendiente a uniformar criterios tipológicos o nomenclatura. Se prefirió en cambio dar espacio para que cada equipo de investigación explicara cómo habían encarado el estudio de los diversos materiales arqueológicos, especialmente cerámica, lítico y óseo, en sus respectivos proyectos de investigación.

Los análisis cerámicos se basan fundamentalmente en el tratamiento de superficie y particularmente en las características de las pastas. La exposición ante los asistentes de fragmentos cerámicos de varios sitios, tanto de la vertiente oriental como occidental de la cordillera, condujo a un rico intercambio de opiniones sobre las similitudes de los grupos cerámicos, así como de los alcances y limitaciones de sus análisis técnicos. Mas allá de lo tipológico, se adentró en la problemática de la cronología y economía de los grupos agroalfareros cordilleranos.

En lo que se refiere a conjuntos líticos se trataron aspectos tales como la producción de instrumentos, con especial énfasis en los estudios de los productos o desechos de talla, que, junto con los análisis distribucionales, permiten

la inferencia de las cadenas operativas representadas en los sitios, infiriendo su función y relación con el patrón de asentamiento. Otro aspecto de carácter analítico fue el estudio de micro-huellas de uso en materiales líticos, para la identificación de funciones y usos específicos. Por otra parte, se abordaron los problemas de identificación de las fuentes de materias primas (análisis de elementos trazas) y sus implicancias a nivel regional. No menos relevante fue la discusión en torno al comportamiento secuencial de los conjuntos líticos y sus eventuales relaciones espaciales.

Respecto a los estudios arqueofaunísticos, se enunciaron algunos problemas sobre la identificación taxonómica, cuantificación, y aspectos relacionados con dieta, estacionalidad y condiciones paleoambientales. En particular, se discutieron las implicancias de este tipo de análisis en relación a la tafonomía y sus implicancias en los procesos de formación de sitios.

Por último, las visitas a sitios y la observación directa de distintos tipos de materiales arqueológicos motivó un gran número de discusiones, que enriquecieron el conocimiento empírico, metodológico y teórico en cuanto a la diversidad y complejidad de las distintas evidencias arqueológicas.

El enfoque regional y sus alcances: Proposiciones para integrar la arqueología cordillerana centro sur a ambos lados de la cordillera (Paralelos 32° a 39° latitud Sur).

De la reunión se desprende que en los Andes centrales de Chile y Argentina el grado de conocimiento general del desarrollo cultural prehistórico varía notablemente en cada zona o región. Asimismo, la profundidad en el tratamiento de cualquier tema particular presenta grandes variaciones. En este mismo sentido se debe agregar la adscripción de los distintos investigadores a perspectivas de estudio sumamente diversas. Estos elementos dificultan la comunicación y discusión de problemas comunes a ambos lados de la Cordillera, aun en una misma vertiente.

Por esta razón surge claramente la necesidad de implementar varios caminos: a) Continuar el recién iniciado proceso de integración de la información obtenida en la práctica arqueológica de ambos países, materializando un intercambio más activo de publicaciones, información básica e información académica entre investigadores y, especialmente, entre instituciones; b) Formular problemas de investigación que involucren el estudio de ambas vertientes cordilleranas y encarar proyectos binacionales destinados a temas específicos tratados desde una perspectiva unificada; c) Promover el intercambio de estudiantes e investigadores entre ambos países, tanto en las actividades de campo como en las de análisis de laboratorio y gabinete; y d) Continuar realizando encuentros binacionales en forma periódica, manteniendo el esquema de talleres abiertos, con exhibición de materiales y visitas a sitios arqueológicos.

CARACTERIZACION DE DOS TIPOS CERAMICOS YA DEFINIDOS: CHARCOLLO Y CHIZA MODELADO

Patricia Ayala & Mauricio Uribe

El presente artículo forma parte de un trabajo más amplio en el cual se entrega un análisis técnico-estilístico de los tipos cerámicos identificados en la fragmentería cerámica de los Cementerios de Quillagua y en las colecciones Latcham, Pica-8, Solor-4 y Chacance-1 (Ayala & Uribe 1996Ms).¹ Una parte de los resultados de esta investigación consiste en la distinción de cuatro componentes alfareros que se denominaron: Loa/San Pedro, Tarapacá, Valles Occidentales y Altiplánico. Cada uno está integrado por distintos tipos cerámicos que tradicionalmente son considerados característicos del Periodo Intermedio Tardío de esas regiones.

El estado actual de la investigación sobre la alfarería prehispánica del Norte Grande permite, por un lado, caracterizar de manera comparativa los grupos cerámicos ya definidos para algunas regiones (Varela et al. 1993; Uribe 1994Ms, 1995 y 1996Ms; Ayala 1995Ms; Ayala & Uribe 1995; Espouey et al. 1995). Por otro, permite entregar las herramientas metodológicas básicas, descriptivas y estadísticas para realizar un análisis detallado donde se precisen las características de pasta, color, tratamiento de superficie y forma de ciertos tipos cerámicos, atributos que a pesar de ser ampliamente conocidos en el medio arqueológico, no cuentan con una caracterización